



Y eran dos jovencitos
que se querían
y hacía cuatro años
que pretendían.

Y ella lo amaba
y ella lo amaba
pero él era un tunante
que le engañaba.

Y el día de su santo
le regaló
y un corte de vestido
de gran valor.

“¿Qué és lo que te pasa
que estás muy triste?
Lo que me pasa a mí
ya te lo dije.

Ya no te quiero a tí
que quiero a otras
porque mis ojos vieron
caras hermosas”.

Y en la tumba de Ilene
ramos y flores
porque Ilene se ha muerto
muerta de amores.

Muerta de amores
chea de frío
y en la tumba de Ilene,
cariño mío.

“Y adiós Ilena,
Ilena mía,
que nunca yo he creído
que te morías”.